LOCUS DE CONTROL COMO HERRAMIENTA DE SELECCIÓN EN ASPIRANTES A POSGRADO

LOCUS OF CONTROL AS A TOOL IS SELECTED IN ASPIRING POSTGRADUATES

Nikell Esmeralda Zárate Depraect

senibaza@hotmail.com

Carota Leticia Rodríguez

letyr@uas.edu.mx

Esmeralda Alvarado Félix

esmeralda.alfe@gmail.com

Dora Yaqueline Salazar Soto

dryaqueline@gmail.com

Universidad Autónoma de Sinaloa, Sinaloa, México.

Recibido: 16/10/2018 - Aprobado: 30/01/2019

Resumen

La identificación del tipo de Locus de Control en los aspirantes a un posgrado en docencia en ciencias de la salud, es una herramienta útil para reconocer su capacidad de autorregulación ante el aprendizaje y así garantizar el logro académico. Se realiza un estudio descriptivo, transversal con enfogue cuantitativo, la muestra por conveniencia la constituyeron 20 estudiantes que aceptan participar. Se aplicó la escala de Locus de Control de Rotters en su versión española (Pérez, 1984), constituida por 29 ítems y se realizó análisis de frecuencia estadística a los datos en Microsoft Excel. Se encontró que el 30% correspondió al sexo masculino, mientras que el 70% de la muestra fue femenino. El 20% resultó con tendencia al locus externo, de este porcentaje todas son mujeres. Y 80% de los maestrantes revelan un locus interno. Se concluye que la identificación del locus en los aspirantes al programa de posgrado es una fuente importante de información que brinda la oportunidad de conocer rasgos de la personalidad que pueden impactar en la culminación con éxito del proceso académico. además pueden prevenirse problemas de actitud como irresponsabilidad, insatisfacción y bajo desempeño. El 80% de los estudiantes de posgrado demuestran un locus interno.

Palabras clave: Locus de control, Estudiantes, Posgrado, Docencia.

Abstract

The identification of the type of Locus of Control in the candidates for a postgraduate course in health sciences is a useful tool to recognize their ability to self-regulate learning and thus guarantee academic achievement. A descriptive, crosssectional study was carried out with a quantitative approach, the convenience sample consisted of 20 students who accepted to participate. The Locus of Control of Rotters scale was applied in its Spanish version (Pérez, 1984), constituted by 29 items and statistical frequency analysis was performed on the data in Microsoft Excel. It was found that 30% was male, while 70% of the sample was female. 20% showed a tendency to the external locus, of this percentage they are all women. And 80% of the masters reveal an internal locus. It is concluded that the identification of the locus in the aspirants to the postgraduate program is an important source of information that provides the opportunity to know personality traits that can impact in the successful culmination of the academic process, besides can prevented problems of attitude like irresponsibility, dissatisfaction underperformance. 80% of graduate students demonstrate an internal locus.

Keywords: Locus of control, Students, Postgraduate, Teaching.

Ámbito Problematizador

Las personas que ingresan a estudiar un posgrado, se espera que sean autorreguladas ante su propio aprender, con actitud proactiva, decisión e iniciativa para desarrollar y cumplir lo que se han propuesto, por tanto, son personas que demuestran habilidades de comunicación, que administran y organizan su tiempo para realizar diversas actividades, planifican y toman decisiones asertivas.

En forma contraria, aceptar estudiantes con tendencia a manifestar comportamientos carentes de planificación, ejecución y culminación de metas, conformistas, apáticos que atribuyan sus fracasos a factores externos por no responsabilizarse de su pensar y actuar, representaría un factor de deterioro para el programa académico.

Oros (2005) explica que las creencias de las personas sobre el control, se refieren a la representación subjetiva de las propias habilidades para controlar los hechos importantes de su vida y configurar la base para su comportamiento, dado que constituyen el paso previo para la planificación y ejecución de acciones orientadas a una meta y al mismo tiempo determinan las reacciones afectivas consecuentes.

Lens, Matos y Vansteenkiste (2008), mencionan que cuando el estudiante sigue una meta de aprendizaje, se preocupa por incrementar su competencia, comprensión y dominio en lo que estudia, en ganar conocimiento o desarrollar una nueva habilidad. Define también que su competencia se da por medio de estándares personales o basados en la tarea; por lo tanto, evalúa su progreso con relación a qué tan bien hizo las cosas en el pasado o de acuerdo con la tarea en sí misma, con lo anterior, se puede considerar que el estudiante tiene control de sus metas en relación con su aprendizaje.

Cárdenas (2017) relata que a mayor escolaridad de las personas, más alta es la capacidad de autocontrol en relación con aquellas de menor escolaridad y para el presente estudio, entenderemos la capacidad de autocontrol como el Locus de control (LC). Este mismo autor, refiere que el LC, es un rasgo de la personalidad que se basa en la Teoría del aprendizaje social o también conocida como Teoría cognoscitiva social de Bandura, la cual se enfoca en el potencial de la persona para realizar una conducta, en las expectativas y valor de reforzamiento y en la situación psicológica; a su vez, esta teoría tiene tres aspectos relevantes; las expectativas generalizadas para el éxito, las expectativas generalizadas de control de refuerzo; se refiere pues a que la persona reconoce su capacidad personal necesaria para realizar una acción determinada.

Palacios (2014) menciona que la teoría sociocognitiva de Bandura se basa en los principios del aprendizaje, los individuos y su conocimiento, resalta el condicionamiento clásico y operante como uno de sus principios y en conjunto con el contexto en el que se encuentre el individuo, destaca también que es un aprendizaje vicario, el cual es a través de la observación de las conductas individuales o en grupo, el cual procede como estímulo o motivación para el que observa, que lo ve como un tipo de modelo a seguir.

De la misma forma, Bandura (en Yubero, s.f.) establece que la teoría del aprendizaje social se complementa con los aportes de las tradicionales como la conductista y la cognitiva, asimismo menciona que esta teoría intenta explicar las acciones de los individuos desde un modelo en el que convergen 3 factores: la conducta, los personales y los ambientales o el contexto, es un modelo donde estos tres elementos interactúan desde el momento donde la conducta se origina hasta su expresión final, en el cual intervienen 3 tipos de procesos para que se pueda una ejercer algún tipo de influencia en el individuo,

estos son: 1) simbólicos, 2) vicarios y 3) autorreguladores. Los primeros refiere el autor a las conductas observadas y se toman como guía de alguna acción en la conducta de forma simbólica; la segunda, menciona, son los nuevos comportamientos adquiridos a través de la observación en la conducta de otros, a pesar de nuestras propias experiencias; y la tercera, son las motivaciones internas y externas y la capacidad de anticipar las consecuencias de ciertas conductas y la competencia que tiene el individuo para regular y manipular las variables que se presenten para lograr las metas trazadas.

Las teorías modernas de expectativa-valor, tienen una relación más directa con LC y una de las principales es el modelo elaborado por Eccles, Adler, Futterman, Goff y Kaczala (citado en Visdómine-Lozano & Luciano, 2006) según este modelo, las expectativas y los valores determinan directamente el comportamiento, la persistencia en la tarea y la elección de la misma. Además, tanto las expectativas como los valores estarían influidos por creencias específicas sobre la tarea, por percepciones de competencia, percepciones de dificultad de distintas tareas, por auto-esquemas y por objetivos individuales.

El factor de LC según Marín y Martínez (2012) hace referencia al lugar donde el individuo situará la causa, los cuales pueden ser atribuidas a factores internos o externos, consecuentemente son internos cuando se desprenden del propio sujeto y externos cuando las causas se encuentran fuera del control del individuo, por tanto, corresponden a factores del entorno, los cuales, la mayoría de las veces el individuo no puedo controlar, más cuando se relaciona con el rendimiento académico.

Gonzales y Nuñez (2002) describen las principales causas atribucionales presentes en el contexto educativo relacionadas con el LC, las cuales son: a) causa interna estable e incontrolable (capacidad), b) causa interna inestable controlable (interés y esfuerzo), c) causa externa estable incontrolable (suerte), d) causa externa inestable controlable (dificultad de la tarea) y e) causas controladas por el profesor (factores externos). También hacen referencia a las reacciones afectivas relacionadas con el éxito y el fracaso respectivamente, ejemplo: la causa a, ante una situación de éxito, genera sentimientos de competencia, confianza en sí mismo, orgullo, satisfacción, mientras que, en una situación de fracaso, pueden desencadenar sentimientos de incompetencia, pérdida de confianza en sí mismo y bajas expectativas de éxito ante el futuro. La causa b, ante una situación de éxito, genera sentimiento de orgullo, satisfacción y sentimientos de control y ante una situación de fracaso se hace presente la culpabilidad; en la causa c, ante situación de éxito se genera ausencia de responsabilidad ante el éxito y ante una situación de fracaso aparece el sentimiento de sorpresa. En cuanto a la causa d, ante el éxito se manifiesta gratitud y responsabilidad ante el éxito y ante la situación de fracaso se presenta enfado e ira. Finalmente, la causa e, genera gratitud ante una situación de éxito y enfado, ira y cólera ante una situación de fracaso.

Lo anterior demuestra que el factor de LC se relaciona con los sentimientos de valía (autoestima), confianza y competencia del individuo. Además, se enfatiza en qué grado cada individuo hace su interpretación de la realidad, manifestando tanto los factores psicológicos como conductuales.

En ese sentido, Gutiérrez (2013) comenta que cuando el resultado es positivo (éxito), las atribuciones internas generan orgullo, autoestima y autoconcepto mientras que en el caso del fracaso se produce el efecto contrario, el autoconcepto disminuye y ocasiona culpa, vergüenza y frustración.

Igualmente, Torres (2011) comenta que el factor de estabilidad se encuentra relacionado con los afectos de optimismo y esperanza, se estima que un fracaso derivado de causas estables (capacidad, suerte, dificultad de la tarea) provoca sentimientos de desesperanza, puesto que el individuo percibe que sus esfuerzos no modifican los resultados. Otro factor importante que influye en este desarrollo es el grado de control que tiene el individuo ante las situaciones, las cuales pueden ser controlables o incontrolables (Rodríguez, 1996); en este factor Schunk y Zimmerman (2004) señalan que se encuentra asociado a las emociones de vergüenza y culpa, ligados a la responsabilidad personal de los acontecimientos.

Así pues, cuando una causa es controlable el individuo percibe mayor responsabilidad ante el resultado, que frente a una causa incontrolable. Asimismo, aunado al LC, la motivación al logro es un factor importante que puede influir de manera asertiva durante las etapas formativas a nivel profesional o posgrado. (González & Ruíz 2016).

El LC es estudiado desde los años sesenta y destacan las aportaciones de Rotter, quien creó una escala unidimensional para su evaluación. Se conocen dos tipos de LC; el Interno y el Externo. Las personas con LCE tienden a adoptar actitudes más conformistas, apáticas ya que ellas consideran que los controles externos determinan sus vidas, por eso planifican menos el futuro, presentan bajo desempeño, esperan y siguen instrucciones y tienden a pensar que los resultados obtenidos estarán influenciados por otros, por el destino o por la suerte (Ivancevich, Konopaske & Matteson, 2006).

Estas personas atribuyen su destino a la suerte, buscan el trabajo que implique menor esfuerzo para poder alcanzar el éxito; sus fracasos generalmente son atribuidos a "la mala suerte", la "mala voluntad de las personas" o porque simplemente se les encomendó una tarea más difícil que a los de demás (Richard, 2017).

Galindo y Ardila (2012) demuestran que predomina el LCE en personas que viven en las localidades de Bosa, San Cristóbal Sur y Suba en Bogotá y en los municipios de Anolaima y La Mesa en Cundinamarca y se relacionaron fuertemente con las creencias hacia Dios, el destino o la suerte. De Grande (2014), encontró relación entre LCE con baja autoestima, baja autoeficacia y de desesperanza aprendida.

En relación a lo anterior, la identificación del tipo de LC en los aspirantes a un programa de posgrado es importante ya que, aunado a otras pruebas de selección, podremos identificar conductas deficientes de autoconocimiento, baja autoestima, desorganizadas, que tienden a procrastinar, ineficientes, desmotivadas, insatisfechas y pueden ser vulnerables para la deserción. En cambio, las personas con LCI, tienen mejor desempeño, más satisfacción y se sienten más motivados hacia el logro (Ivancevich et al., 2006).

Ámbito Teórico

Richard (2017) hace referencia a que las personas con un LCI, son líderes, innovadores, constantemente desarrollan proyectos, planean-actúan y logran. Son más eficientes en su desempeño laboral, social y emocional, asimilan mejor los cambios que suceden en su entorno, no dejan que se afecte su autoestima y relación con la sociedad. Son personas que no culpan a su entorno de los hechos que les ocurren. Estas personas eligen acciones que dependen de sus propias decisiones, aptitudes y habilidades, que tienen libertad para decidir sobre la tarea a realizar. No les gustan las situaciones en donde los resultados no dependan de ellos.

De acuerdo con Heine (2010), la forma en que los individuos manejan sus necesidades y deseos se encuentra moldeada por las teorías y concepciones que tienen del funcionamiento del mundo, y en específico de sus ideas, sobre el control que puedan tener sobre el ambiente que les rodea. En este sentido, Serrano, Bojórquez y Vera (citado en Laborín & Vega, 2000) mencionan que el LCI se relaciona medianamente a variables como: afectos y emociones positivas. También hacen referencia a que "el éxito en la escuela con altos promedios sin materias reprobadas se relaciona con un puntaje alto de locus interno pues se trata de alumnos que asumen su éxito y fracaso desde sus habilidades, conocimientos y esfuerzos personales" (párr.3). Asimismo, encontraron que el estudiante de modalidad no presencial presenta un mayor LCE y un menor LCI, mientras que Darmofal (2010) resalta que estos mismos autores encontraron que las personas que se perciben como más satisfechas con su vida, poseen un Locus de Control interno. De igual forma, se ha relacionado el LC con la autoeficacia política y con las creencias sobre el control y con la satisfacción profesional. Otro sustento es el estudio realizado por Hidalgo (2011) dice que LCI predominó en los estudiantes de odontología y medicina de la Universidad Autónoma de Querétaro lo que indica que se hacen responsables de las consecuencias de sus actos y la importancia de pertenecer a grupos de su misma edad y ser aceptados. Además, tienen control de las causas y resultados de su rendimiento académico. Asimismo, concluye que un nivel muy alto de autoestima, un locus de control interno y asertividad favorece el resolver conflictos y a la satisfacción laboral.

Torres y Ruiz (2012) encontraron que los estudiantes identificados como resilientes tienen un locus de control interno más alto que los no resilientes. Entendiendo la resiliencia como un conjunto de habilidades que desarrolla el individuo de manera positiva para poder solucionar y resolver situaciones

adversas, disminuyendo los factores de riesgo e incrementando los factores protectores. Concluyen que los resilientes tienen una regulación interna y el foco de su conducta lo sitúan a partir de su propio esfuerzo. Por otra parte, Pérez (2014) Menciona que, en pacientes con incapacidad temporal, predomina el Locus de Control interno o creencia de que la intervención del propio individuo es determinante para alcanzar un buen estado de salud, comprobándose en éstos un mayor nivel de satisfacción laboral. Además, Aguilar et al. (2014) encontraron que estudiantes de Enfermería, Trabajo social, Nutrición, Rehabilitación y Odontología tenían igual nivel de locus de control y de autoeficacia, sin embargo, en los estudiantes de Medicina es escaso locus de control interno, lo cual significa que el éxito y fracaso lo atribuyen más a factores externos que a los personales. Estos autores también dicen que tener un locus de control interno ayuda a disminuir los niveles de distrés y a mantener una inteligencia emocional estable. Por ello, quizás los estudiantes de medicina demostraron un locus de control interno bajo, ya que este tipo de estudiantes se encuentran sometidos a constante estrés.

De nuevo, Cárdenas (2017) detalla que las personas que tienen pensamientos positivos ante cualquier diversidad toman decisiones más racionales en su vida y, por tanto, tienen locus de control promedio. En este sentido, Linares (2001), asegura que las conductas de las personas podrían predecirse a partir del conocimiento de sus expectativas sobre su propia conducta y los resultados consecuentes de ella. Por lo anterior, educar y desarrollar la inteligencia emocional coadyuva a la formación de personas con las características del LCI (Villagómez, 2017).

A continuación, se detallan evidencias encontradas a cerca del LC relacionado con rendimiento académico, estilos de aprendizaje, inteligencia emocional,

violencia, estrés, factores psicosomáticos, autoeficacia. Hernández y Esser (1996) realizaron un trabajo de investigación denominado, "Relación entre el rendimiento académico con el locus de control en los estudiantes del segundo año de la carrera de odontología en la Universidad de Carabobo en las asignaturas microbiología y biomateriales dentales" en Venezuela.

El propósito fue relacionar dichas variables en los estudiantes de las asignaturas Microbiología y Biomateriales Dentales. Encontraron que las calificaciones definitivas de los alumnos en las asignaturas mencionadas evidenciaron la existencia de una correlación de rango débil entre rendimiento académico y LC.

Bolívar y Rojas (2008) en su estudio titulado: "Los estilos de aprendizaje y el locus de control en estudiantes que inician estudios superiores y su vinculación con el rendimiento académico", hacen referencia a que el LCI contribuye a desarrollar una actitud de responsabilidad personal de su formación como futuro profesional. Así, los estudiantes que asumen su responsabilidad como algo personal ante su situación académica refuerzan sus estrategias y la consolidan de una forma favorable para sí. Además, concluyen que, para los docentes, la identificación de los LC una fuente importante de información, ya que les brinda la oportunidad de conocer las características del estudiante que tienen que atender durante un período determinado.

Alvarez (2012) encontró en su estudio "Gestión de la inteligencia emocional en el nivel directivo de la universidad" en Perú, que:

El locus de control de los directivos influye en la satisfacción laboral de sus colaboradores; es decir, las creencias, ideas y expectativas que poseen los directivos de ambas universidades les permite evaluar o analizar las diferentes situaciones del campo de trabajo, facilitando al agrado o

desagrado de las mismas según el valor subjetivo que el trabajador da a las consecuencias de su comportamiento. (p.82).

Significa que los directivos creen en sus propios logros, habilidades y capacidades, ya que tienden al autocontrol interno y presentan capacidad de discernimiento o autovaloración ante las situaciones cotidianas; creen en su propia capacidad para lograr lo que se proponen por su esfuerzo y habilidades demostrándolo en cualquier actividad que realicen creen fielmente en su responsabilidad y en el cumplimiento de sus logros mientras que también se concientizan y aprenden de los fracasos. También demostró que la gestión de la inteligencia emocional, representada en los factores de: autoestima, locus de control, asertividad y manejo de conflictos en los directivos de la Universidad Nacional de Trujillo y la Universidad Señor de Sipán de Chiclayo, Perú, repercute directamente en la satisfacción laboral de sus colaboradores directos.

Chavarría (2013) en su estudio titulado "Estructura social y locus de control en colegios catalogados como violentos de zonas urbanas y rurales. Evidencias de su relación como insumo para la promoción de una cultura de paz" encontraron que en los colegios catalogados como violentos se obtuvieron mayores puntajes de LCI. Mientras que en los colegios con bajos índices de violencia el LCE constituye en un mecanismo de control más claro lo que contribuye a poner límites al sentimiento de competencia.

Aguilar, Gil, Pinto, Quijada y Zúñiga (2014) comparan los niveles de inteligencia emocional, distrés, factores psicosomáticos, autoeficacia y LC en el rendimiento académico de estudiantes universitarios del Campus de la Salud de la Universidad Autónoma de Yucatán. Y encontraron que entre mayor es la inteligencia emocional se tienen mejores niveles de autoeficacia. Además,

ellos citan a Martínez, Piqueras y Ramos quienes hacen referencia a que la persona con inteligencia emocional posee las habilidades para identificar, comprender y regular las emociones y las de los demás para adaptarse a situaciones estresantes vitales.

Considerando que cuando la persona adulta y profesionista desea acceder a un nivel educativo más que el de licenciatura, podría esperarse que su conducta motivada hacia el logro, emprendedora y con liderazgo. Y ésos son aspectos deseables en la persona que están plasmados en el perfil de ingreso de los programas de posgrado ya que visionan un cambio significativo en la vida de quienes los sustentan. Refiriéndose especialmente al nivel de Maestría, los estudiantes con frecuencia manifiestan incertidumbre en relación a retomar nuevamente el rol de alumnos y en el cómo deben abordarlo nuevamente. Por consiguiente, el maestrante debería mostrar una serie de actitudes propositivas que le ayuden a llevar a bien la culminación de esta etapa educativa. Es decir, el estudiante debe autorregularse.

En el mismo sentido, González (2013) en su trabajo titulado "Hacia la autorregulación de los actores de los programas de posgrado: una propuesta metodológica en el marco de la acreditación en Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología", cita a Azevedo y Cromley quienes explican que:

La autorregulación, desde la teoría cognoscitiva social, se define como el proceso de toma de conciencia del propio pensamiento mientras se ejecutan tareas específicas, para luego utilizar este conocimiento al controlar lo que se hace. Es la capacidad de moderar el propio aprendizaje, planificar qué estrategias se han de utilizar en cada situación, aplicarlas, controlar el proceso, detectar posibles fallos y transferir todo ello a una nueva actuación. (párr.5).

Con lo anterior, la toma de conciencia del propio pensamiento es necesaria en estudiantes de posgrado. Por consiguiente, para que una persona logre la

capacidad de autorregularse, requiere de ejercitar continuamente la autorreflexión y accionar lo reflexionado. También es necesario tener siempre una meta de logro trazada y establecer una planeación estratégica para alcanzarla. Así, la autorregulación beneficia la motivación personal al relacionarla con el estímulo que en este caso es la meta. Y cuando la persona ha aprendido porque se ha autoevaluado en aquello que le funcionó y no le funcionó para el logro de la meta, es cuando ya ha aprendido y se manifiesta en su conducta el éxito de la meta alcanzada.

En forma contraria, una persona que no desarrolla la capacidad de autorregularse tiende a no enfocarse en las metas trazadas y en caso de establecerla, no dan seguimiento a la misma para su cumplimiento. Por tanto, estas personas presentan reacciones negativas en su comportamiento. Lo anterior, según Gonzáles (2013), sirve de plataforma para explicar que los estudiantes de posgrado tienen un papel fundamental para la mejora continua de la calidad mediante la reflexión de los procesos y de las prácticas que tienen lugar en el seno de los programas de posgrado, para asumir la responsabilidad de su aprendizaje.

En tal sentido, Bolivar y Rojas (2008) hace referencia a que LC es un aspecto de la personalidad que está referido a las causas que explican en el ser humano sus éxitos y fracasos o bien los acontecimientos que afectan sus acciones.

Valadez – Sierra et al. (2016) mencionan que conocer el tipo de motivación y locus de control que caracteriza a la población escolar son elementos que proporcionan información valiosa para desarrollar estrategias psicoeducativas que coadyuven a favorecer el desarrollo personal y académico de los estudiantes. Dentro del proceso de selección de la sexta

generación de la Maestría en docencia se incluía la entrevista, el Examen Nacional de Ingreso III y el protocolo de investigación como requisitos de ingreso y se esperaba que los aceptados manifestaran comportamientos enfocados hacia la culminación óptima de cada módulo cursado y más aún hacia la culminación del grado académico con la pronta titulación. Finalmente, el estudiante de la Maestría en docencia, se espera que sea una persona autorregulada, auto eficaz con LCI, capaz de reconocer su capacidad para cumplir metas.

Por lo anteriormente explicado, se quiere conocer el tipo de LC que prevalece en los estudiantes de la sexta generación de la Maestría en Docencia en Ciencias de la Salud (MDCS) de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Ámbito Metodológico

Estudio de diseño descriptivo, transversal con enfoque cuantitativo. La población la constituyen 23 estudiantes de la sexta generación de la MDCS, de ellos 20 aceptan participar en el presente estudio. Se aplicó la escala de LC de Rotters en su versión española (Pérez, 1984), constituida por 29 ítems, de los cuales 23 evalúan expectativas generalizadas de control sobre los refuerzos y 6 ítems son distractores para la persona evaluada. Cada ítem se compone de dos frases; una referente a expectativas de locus de control externo y otra referente a expectativas de locus de control interno. Para la evaluación, el sujeto debe seleccionar una de las dos frases (la que más se adecúe a su forma de pensar). Al finalizar se suman los ítems y deben completarse por encima de 23 para considerarse dentro del rango de LC externo. Así mismo, se realizó análisis de frecuencia estadística a los datos en Microsoft Excel.

Ámbito Conclusivo

Los resultados muestran que el 30% corresponde al sexo masculino, mientras que el 70% de la muestra es femenino. El 20% resultó con tendencia al LCE, de este porcentaje todas son mujeres. Por tanto, el 80% de los maestrantes revelan un LCI.

Los estudiantes de posgrado en docencia representan la mejora continua del propio programa educativo a través de la autoreflexión del proceso de aprendizaje (Gonzáles, 2013), de ahí que, la identificación del LC para efectos de selección, es una propuesta que sustentaría el mejor desempeño y satisfacción, tal y como lo plantea Ivancevich et al. (2006), además, se aseguraría que los estudiantes planearan y culminaran los diversos proyectos educativos, ya que al ser personas con una conducta eficiente que dependen de sus propios conocimientos-habilidades y actitudes, demuestran conductas positivas tal y como lo plantea Laborín y Vega (2000). También puede asegurarse el éxito en la eficiencia terminal del programa educativo, tal y como lo plantea Bolívar y Rojas (2008) al argumentar que el LCI contribuye al desarrollo de actitudes responsables ante su propia formación como futuro profesional. Finalmente, se coincide con Cárdenas (2017) al afirmar que, a mayor escolaridad, más alta es la capacidad de autocontrol; así, los estudiantes de posgrado asumen su responsabilidad.

El 80% de los estudiantes de posgrado en docencia demostraron un LCI, esta identificación brinda la oportunidad de conocer rasgos de la personalidad. Con ello, puede prevenirse problemas de actitud, irresponsabilidad, insatisfacción y bajo desempeño ante el programa académico de posgrado. Estas personas reconocen sus fortalezas y áreas de oportunidad y trabajan continuamente en ellas para mejorarlas. También, es importante concluir que a mayor creencia

de autocontrol-autoeficacia, mejor comportamiento se manifiesta para cumplir con las tareas; a mayor escolaridad mejor autocontrol y reconocimiento de fortalezas personales, concordando así con Oros (2005), Lens et al. (2008) y Cárdenas (2017). Por otra parte, la identificación de locus de control en los docentes también resulta conveniente ya que si los estudiantes de posgrado ejercen aprendizaje vicario, entonces es un indicador de que retoman conductos de quienes los forman; además es permitente agregar variables de estudio a futuras investigaciones relacionadas con el LC con efectos de selección al programa tales como valores, compromiso académico, autoestima y autoeficacia ya que sustentan en gran medida al locus de control, coincidiendo con lo expresado con Palacios (2014); Eccles et al. (citado en Visdómine-Lozano & Luciano 2006) y Grande (2014), en la medida en que el aspirante al posgrado se sienta capaz, confiado en sí mismo, satisfecho y orgulloso de cómo y porqué aprende, que tenga control de su tiempo, que organice y cumpla su tiempo de estudio, que se responsabilice pues de su propio proceso de aprender para así alcanzar el éxito, que sea optimista, con pensamientos positivos que inciten a conductas proactivas y mayor motivación al logro, más se inclinará su conducta hacia el LCI, concertando así con autores antes mencionados como: Gonzales y Núñez (2002); Richard (2017); Gutiérrez (2013); Torres (2011) y González y Ruíz (2016).

Al analizar las aportaciones del resto de los autores consultados y compararlos con los resultados obtenidos, podemos concluir también que aquellos aspirantes con autoestima moderada o alta, satisfechos, motivados, con rasgos de líderes, innovadores, con inteligencia emocional; aquellos que tienen el control de ellos mismos, que asumen sus éxitos y se responsabilizan

de sus actos y aprenden de sus fracasos, son resilientes manteniendo un bienestar en su salud general, por ende exteriorizan un locus de control interno.

Referencias

- Aguilar Rivera, M. C., Gil Llanes, O. F., Pinto Garrido, V. A., Quijada Maldonado, C. R. & Zúñiga Sánchez, C. A. (2014). INTELIGENCIA EMOCIONAL, ESTRÉS, AUTOEFICACIA, LOCUS DE CONTROL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN UNIVERSITARIOS. Enseñanza e Investigación en Psicología, 19(1) 21-35. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29232614002
- Alvarez, B.T. (2012). Gestión de la inteligencia emocional en el nivel directivo de la universidad. Revista Científica In Crescendo. Vol. 3 N° 1: pp. 71-85.
- Bolívar López, Juan Miguel; Rojas Velásquez, Freddy. (2008). Los estilos de aprendizaje y el locus de control en estudiantes que inician estudios superiores y su vinculación con el rendimiento académico. Investigación y Postgrado, Diciembre-Sin mes, 199-215.
- Cárdenas, C. N. C. (2017). Locus de control prevalente en mineros de la ciudad de Huamachuco, La Libertad, 2016. *In Crescendo Ciencias de la salud, 4*(1), 231-237.
- Chavarría Carranza, C. Y. (2013). ESTRUCTURA SOCIAL Y LOCUS DE CONTROL EN COLEGIOS CATALOGADOS COMO VIOLENTOS DE ZONAS URBANAS Y RURALES. EVIDENCIAS DE SU RELACIÓN COMO INSUMO PARA LA PROMOCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ. Reflexiones, 92(1) 77-96. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72927050012
- Darmofal, D. (2010). Reexamining the calculus of voting. *Political Psychology*, *31*(2), 149-174.
- De Grande, P. (2014). Reflexiones sobre la interpretación del concepto de locus de control en investigación social. *Pensando Psicología*, *10*(17), 127-134. doi: http://dx.doi.org/10.16925/ pe.v10i17.795.
- Galindo, O. y Ardila, R. (2012). Psicología y pobreza. Papel del locus de control, la autoeficacia y la indefensión aprendida. Avances en Psicología Latinoamericana, 30 (2), pp. 381-407.

- González, J.G. (2013). Hacia la autorregulación de los actores de los programas de posgrado: una propuesta metodológica en el marco de la acreditación en CONACyT. Año 16 n. 21 julio (2013) p. 179-20.
- González, J., & Núñez, J. (2002). *Determinantes del rendimiento académico*. España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- González, M., & Ruíz, I. (mayo, 2016). Motivación de logro y lenguaje escrito en adolescentes españoles. *Revista Scielo*, 32 (2). Recuperado de http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v32n2/psicologia_evolutiva2.pdf
- Gutiérrez, G. (2013). Atribuciones causales de éxito y fracaso en la elaboración de tesis en psicología. (Tesis de disertación, Pontificia Universidad Católica de Perú). Recuperada de tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/5177/GUTIER REZ_VILL
 - A_GLORIA_ATRIBUCIONES_PSICOLOGIA.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Heine, S. J. (2010). Cultural Psychology, en Fiske, S. T., Gilbert. D. T. y Lindzey, G. *Handbook of Social Psychology*. New Jersey: John Wiley & Sons.
- Hernández P M. y Esser de Rojas J., (1996) relación entre el rendimiento académico con el locus de control en los estudiantes del segundo año de la carrera de odontología en la universidad de Carabobo en las asignaturas microbiología y biomateriales dentales. http://servicio.bc.uc.edu.ve/odontologia/revista/v1n1/1-1-6.pdf
- Hidalgo Martínez, S.M. (2011). Relación del autoconcepto, internalidad y necesidad de logro con el rendimiento académico en los alumnos de las Licenciaturas de Medicina y Odontología de la Universidad de Querétaro. Tesis de Doctorado en Ciencias de la Salud.
- Ivancevich, J. M., Konopaske, R. y Matteson, M. T. (2006). *Comportamiento Organizacional.* México: McGraw-Hill. http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_01/ponencias/0969-F.pdf
- Laborín, J. F., & Vega, JA. (2000). Bienestar subjetivo y su relación con locus de control y el enfrentamiento. *La Psicología Social en México*, Vol. VIII, 192-199.

- Lens, W., Matos, L., & Vansteenkiste, M. (2008). El profesor como fuente de motivación de los estudiantes: Hablando del qué y del por qué del aprendizaje de los estudiantes. Revista Digital de Investigación En Docencia Universitaria, 4(1), 1–9. Retrieved from http://hdl.handle.net/10757/346219
- Linares J., E. (2001) Los juicios de control sobre los agentes de salud: variable moduladora de la calidad de vida de los enfermos de cáncer de pulmón avanzado sometidos a tratamiento paliativo. Extraído el 25 de mayo del 2008 en: www.tesisenxarxa.net/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-1127101-160751//
- Marín, M., & Martínez, R. (2012). *Introducción a la psicología social.* Madrid: Ediciones_Pirámide S.A.
- Oros, L. B. (2005) Locus de control, evolución de su concepto y operacionalización. Revista de psicología, Universidad de Chile, vol.14, Num. 001 pp. 89-97.
- Palacios, J. (2014). Estimación psicométrica de la escala de autoeficacia ante conductas de riesgo para adolescentes en México. *Psychosocial Intervention*, *24*.1–7. Doi 1016/psi.2014.11.004
- Pérez M, M.L. (2014). Análisis del resultado en el proceso de incapacidad temporal en el área sanitaria de Albacete. Influencia del estado de salud. Factores sociodemográficos, satisfacción laboral y locus de control. Tesis de Doctorado en Ciencias Médicas.
- Richard Alarcón, M. D. (2017). Locus de control y compromiso espiritual en feligreses adventistas de 'Alfonso Cobián', Chaclacayo, Lima, 2016. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.
- Rodríguez, A. (1996). *Autoestima y motivación de logro de los escolares.* (Tesis doctoral, Universidad de Sevilla). Recuperada de http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/516/autoestima-y-motivacion-de-logro-de-losescolares/
- Rotter, J. B. (1981) "The Psychological Situation in Social Learning Theory" in the Magnusson, ed., The situation: An Internactional Perspective (Hillsdale, N. J. Lawrence Erlbaum associates.

- Shunk, D., & Zimmerman, B. (2004). *Competence and Control Beliefs: Distinguishing the Means and Ends. Mahwah*, New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Torres Cruz, M. d. L. & Ruiz Badillo, A. (2012). Motivación al logro y el locus de control en estudiantes resilientes de bachillerato del Estado de México. Psicología Iberoamericana, 20(2) 49-57. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133928816007
- Torres, C. (2011). Atribuciones de Morosidad en la Elaboración de Tesis de Maestría. Tesis elaborada para obtener el Grado de Maestro en Investigación Educativa. Mérida, Yucatán.
- Valadez-Sierra, D, Valdés-Cuervo, Á, Aguiñaga-Maldonado, L, Morales-González, J. S., Cervantes-Arreola, D. I., & Zambrano-Guzmán, R.Diferencias en el locus de control y la motivación al logro en estudiantes de secundaria con altas habilidades intelectuales y promedio. Recuperada en http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/37/37Valadez.pdf
- Villagómez, F. B. (2017). Impacto de las actitudes emprendedoras en los estudiantes de la Universidad de Guayaquil carrera Comunicación Social. INNOVA Research Journal. Vol. 2. Núm. 2
- Visdómine-Lozano, J C; Luciano, C; (2006). Locus de control y autorregulación conductual: revisiones conceptual y experimental. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6() 729-751. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33760313
- Yubero, S. (s.f). Socialización y aprendizaje social. Recuperado de: http://www.ehu.eus/documents/1463215/1504276/Capitulo+XXIV.pdf